

Por lo visto, se han comentado poco las declaraciones de mi patrón **Lara**, de Planeta. No hablo de él como miembro del colectivo patronal, que lo es y con éxito, sino como patrón propio, porque controla una de las editoriales en las que suelo publicar buena parte de mis libros en catalán y espero seguir haciéndolo.

Recuerdo a **Lara** en uno de los premios Nadal a los que acudí como periodista. Acababa de promulgarse una de las leyes más restrictivas contra el tabaco y se suponía que en el Palacio no se podía fumar. Junto a **Lara** estaba el *president* **Montilla**, y a los pocos el anfitrión sacó uno de sus puros y lo encendió sin ningún tipo de reparo. Por un momento le admiré. Sin duda, una de las cosas en común que tenemos mi aún patrón y yo es el placer por los habanos. Pero poco

Al contrataque

Joan Barril

Tema de Lara



a poco pensé que ese acto de aparente rebeldía era en realidad un acto de poder. Alguien estaba pensando que las leyes son para los desposeídos, no para los poderosos. En aquellas volutas azules de la niebla habana se podía leer la firma de un ser asocial que vivía de la sociedad de lectores a la que él alimentaba en aquel acto. Aun teniendo un espléndido Cohiba en la purera, decidí no encenderlo. Porque entre la ley torpe de los diputados y la violación de la ley por los que lo tienen todo, hace años que sé perfectamente de qué lado estoy.

La amenaza del exilio

No es muy distinta la actitud del patrón del grupo Planeta ante la posibilidad de que algún día un referendo pudiera llevar a Catalunya a la independencia. Dijo -o le hicieron decir-

a **Lara** que de darse el caso trasladaría su editorial a Madrid, Zaragoza o Cuenca. Se trataba de buscar a un empresario para meter miedo a la gente y que, atenazada por la presunción de pobreza ante una fuga de capitales, desista de la quimera. A mí la independencia de Catalunya ni me repugna ni me apasiona. Creo simplemente que se trata de ponerle las peras al cuarto a un Estado ineficaz y catalanófobo. Pero me indigna especialmente que el poder económico que nos ha llevado a una de las crisis menos explicadas del mundo tenga ahora las narices de amenazar con su exilio. Así lo hizo en más de una ocasión **Karl Hahn**, el sicario laboral de Volkswagen. O **Akio Morita**, que se fue de Catalunya por el ancho de vía hacia Europa, o el Panrico de **Albert Costafreda** o la Derbi de los **Rabassa**, vendida a Piaggio y cuya factoría

va agonizando.

Y en eso llegó **Lara** para decir que sus libros y sus productos audiovisuales en realidad tienen patria y no es precisamente Catalunya, donde nacieron y se desarrollaron. Las empresas que abren oficinas en el extranjero son siempre bienvenidas. Pero mantenerse en una eventual Catalunya independiente es de mal tono. **Lara** todavía es de los que piensan que quien paga, manda. Y que Catalunya y sus profesionales de la ficción y de la edición no son más que hojas enrolladas para poder fumárselas lentamente frente a la pira donde arden las obras literarias de un mundo díscolo que prefiere las ideas del creador a las sumisiones ideológicas del editor. ¡Menudo capitalismo es este que se rige más por lo que le dicta un ministro que por lo que le aconseja la sensibilidad de los mercados! ≡

el Periódico de Catalunya

www.elperiodico.com

Ediciones Primera Plana SA. Tel: 93 265 53 53. Suscripciones y atención al lector: 93 222 27 22. Atención al punto de venta: 93 222 56 66. Ediciones Primera Plana se reserva todos los derechos sobre los contenidos de EL PERIÓDICO, sus suplementos y cualquier producto de venta conjunta, sin que puedan reproducirse ni transmitirse a otros medios de comunicación, total o parcialmente, sin previa autorización escrita. Difusión controlada por la OJD. Año XXXV. Número 12.111. D.L.: B 36.860 - 1978

ISSN 1578-746X



10 DE OCTUBRE DEL 2012

Gemma **Tramullas**



—¿Qué hacemos para que los hombres no deserten de esta entrevista a la primera pregunta?

—¿Y por qué iban a desertar?

—Porque esto de la menopausia no va con ellos.

—¿Cómo que no va con ellos?! ¡Ellos también tienen que implicarse! Primero, porque es una cuestión de dignidad y respeto, y esto le corresponde al ser humano, a los hombres y a las mujeres; y segundo, porque si nosotras tenemos la menopausia, ellos tienen la andropausia, vulgarmente conocida como *pitopausia*.

«Si nosotras tenemos la menopausia, ellos tienen la andropausia»

—¡Ahora sí los tiene *enganchados*!

—Es un proceso distinto, pero también existe. Así como nosotras sufrimos sofocos, insomnio e irritabilidad, la pérdida de potencia sexual es el síntoma más evidente del cambio en los hombres. Tenemos que respetar mutuamente nuestros cambios.

—Y pensar que hasta hace pocos años esto era un tema tabú...

—Si cuando era niña me hubieran dicho que algún día vería anuncios de compresas, no lo hubiera creído. Con la menopausia está pasando algo parecido a lo que ocurrió con la regla, que antes era algo impuro que no te permitía ni bañarte. Llegará un momento en que a la gente no le costará decir: «Tengo la menopausia».

—Por lo visto, a usted no le cuesta.

—Con los años he aprendido a decir las cosas abiertamente. Además, estoy luchando por una causa. ¡Quién me hubiera dicho que a los 58 años sería la reina de la menopausia!

Gente corriente

Montse Roura La 'reina' de la menopausia. Esta volcánica emprendedora expone las consecuencias personales y sociales de la última regla.



JULIO CARREO

«Es una bendición no tener las hormonas tan disparadas»

A Montse se le juntó el fin de la edad fértil con la crisis y la invisibilidad laboral de las mujeres de 50 años. Tras un bajón, en el 2010 decidió compartir su experiencia y sus investigaciones en www.ellayelabanico.com e invertir sus ahorros en el *Fòrum Dona i Menopausa*, que se celebra en Barcelona los próximos días 18, 19 y 20.

—A usted la menopausia le dio duro. —¡Bu! Imagínese, creé un portal de

internet... Cada mujer es distinta y yo era un supermercado de síntomas; yo tenía la *montsepausia*: los sofocos me molestaban, pero lo peor era el insomnio. Me desvelaba el vuelo de una mosca y tenía fritos a los vecinos. Debían pensar...

—«...esta está menopáusica».

—Esta famosa frase se tiene que anular. Cuando se conozcan más los síntomas habrá más respeto.

—La regla, el embarazo, el posparto, la menopausia... ¿La mujer es esclava de sus hormonas?

—Un poco sí.

—¿Y? ¿Lo aceptamos y ya?

—La menopausia te da sabiduría. Cuando eres joven luchas contra las cosas y con la edad aprendes a aceptarlas y a ver qué haces con lo que tienes. Lo importante es conocer las herramientas para que los síntomas

no alteren demasiado tu calidad de vida. La menopausia no es una enfermedad, es una etapa más de la vida.

—«A partir de los 50 años, cara o culo», dice el refranero femenino.

—Y tiene toda la razón. Al principio, cuando te miras desnuda en el espejo y ves que tu cuerpo ha cambiado, te sorprendes y desearías que se hubieran inventado los trajes de baño tipo buzo para que no se vieran ni la barriguita, ni los michelines, ni la celulitis. Todo cambio sorprende, pero poco a poco te vas sintiendo a gusto contigo misma y lo aceptas.

—En *Sexo en Nueva York* el personaje de Samantha dice: «Me dirijo a la menopausia cargada con vitaminas, estrógeno, crema de progesterona, un poco de testosterona...»

—Esa serie es irreal.

«La mujer madura es guapa con arrugas, con michelines y con la talla XL»

—Dése una vuelta por la zona alta de Barcelona y verá.

—Ese canon de belleza es una tiranía. El *Fòrum* se inaugura con un desfile de mujeres reales porque reivindicamos que la mujer madura es guapa con arrugas, con michelines y con talla XL. Lo que te mantiene es alimentarte bien, hacer ejercicio y tener la mente ocupada.

—¿Y el sexo?

—Siempre me preguntan si con la menopausia se pierde el deseo. Depende. Hay mujeres que, al dejar de ser fértiles, lo recuperan y otras lo pierden. Pero pretender sentir el mismo deseo que a los 20 años es absurdo. El deseo se modifica con los años, y menos mal. ¡Imagínese a esta edad y con las hormonas de los 20! ¡Madre mía! Para mí es una bendición no tener las hormonas tan disparadas. ≡

gentecorriente@elperiodico.com